

**MIGUEL ARIAS CAÑETE**

*ex Ministro de Agricultura*

## “Hay que recuperar el Ministerio de Agricultura”

Seis años es tiempo más que prudencial para poder hacer un juicio frío de la situación que atraviesa el sector agrícola en España. Son muchos los cambios que ha podido observar Miguel Arias Cañete desde su salida del ‘Caserón de Atocha’. Empezando por su denominación y competencias. Valoración del pasado, análisis del presente y perspectivas para el futuro en una entrevista, exclusiva para **agrotécnica**, concedida por el último ministro de Agricultura del PP.

JULIÁN MENDIETA / ÁNGEL PÉREZ

Madrid

**T**erminamos un año nefasto para el campo español y éste no se presenta mejor. ¿Tiene futuro la agricultura en España?

Por supuesto, que no le queda la menor duda a nadie. Son cientos de miles los profesionales españoles que dependen, directa o indirectamente, de uno de nuestros sectores históricamente más poderosos. Aunque actualmente no estemos atravesando unos buenos momentos, quienes trabajan en el campo saben que se trata de situaciones cíclicas que terminan superándose. El problema puede ser los que se quedan por el camino, pero esto es inevitable cuando se abordan procesos de transformación a medio y largo plazo.

**¿Hasta qué punto la transferencia en materia de Agricultura a las Autonomías ha restado maniobrabilidad a la adecuación de la aplicación de las políticas agrarias europeas?**



La política y los políticos están al servicio de los ciudadanos. Las leyes se redactan con el objetivo de mejorar y progresar. El papel que juegan las comunidades autónomas es decisivo para el desarrollo de la agricultura en España. Por otra parte, se trata de un sector muy dependiente de decisiones que se toman a escala europea, con una importancia estratégica. Posteriormente puede quedar un margen de maniobra, que es donde entran en juego los diferentes Estados, y a renglón seguido sus diferentes divisiones territoriales. En España nuestra legislación tiene perfectamente establecidas las líneas de actuación y a ella deben ajustarse todas las Administraciones.

también estamos comenzando a ver cómo dan el paso hacia la producción. Aquí, el pequeño agricultor queda en una posición verdaderamente delicada, y además con pocas armas para poder combatir.

En España tenemos varios miles de cooperativas, donde los productores unen esfuerzos en beneficio de un bien común para hacer frente a éste y otros muchos aspectos. La distribución directa del agricultor al cliente final, que está muy avanzada en países como Francia, también se está realizando aquí desde hace un tiempo, pero conlleva unas posibilidades que no todos los productores tienen.



**La actual crisis está golpeando a los productores agrarios con gran dureza y sus 'clientes', como las grandes superficies, les asfixian con nuevos sistemas de empaquetado que tienen que restar de sus exigüos beneficios —cuando los tienen—. ¿Por qué de una vez por todas se desarticulan 'los mercados' y se impulsa la distribución directa?**

Es una situación que resulta insostenible para muchos. Las grandes cadenas de alimentación y distribución disfrutaban de una posición de privilegio que les permite mantener un control en ocasiones estricto de los mercados. Pero no acaba ahí la cosa, porque

**La incertidumbre de la PAC, la proliferación de productos extracomunitarios con agravante para nuestros productores del sur —léase tomates y verduras—, la caída del precio del porcino, los productos lácteos, el vino, los cítricos, el aceite de oliva, etc. con precios en origen de ruina y el incremento de intermediación para el consumidor final, y no se hace nada para marcar caminos de mejoras al sector. ¿Hasta cuándo los empresarios agrícolas podrán seguir aguantando esta situación de ruina anunciada?**

No descubro nada cuando afirmo que los incrementos de los costes han supuesto la desaparición de muchas explotaciones en Espa-

## Abogado, docente y político

Miguel Arias Cañete nació en Madrid el 24 de febrero de 1950. En 1971 obtuvo la Licenciatura de Derecho por la Universidad Complutense de Madrid y en 1974 logró por oposición plaza de Abogado del Estado, empleo que desempeñó durante cuatro años. De 1978 a 1982 fue profesor de la Facultad de Derecho de Jerez de la Frontera (Cádiz). Durante esa época conoce a Micaela Domecq, copropietaria de la ganadería de Jandilla, con la que se casa y tiene dos hijos.

Ingresa en la Ejecutiva Nacional de Alianza Popular (AP) y en 1982 es elegido senador por Cádiz, siendo presidente de la Comisión de Presupuestos de la Cámara Alta. En junio se constituye el Parlamento de Andalucía, del que también es Diputado.


En 1986 da el 'salto' a Europa como eurodiputado por AP, coincidiendo con la entrada de España en la Comunidad Económica Europea (CEE). Durante aquella legislatura formó parte de la Comisión de Presupuestos de la Eurocámara y, posteriormente, fue reelegido eurodiputado popular en las elecciones de 1987, 1989 y 1994. Entre otros cargos, fue presidente de las comisiones de Agricultura (1989) y de Política Regional (1994). En 1994 y 1999 se presenta por el PP al Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, donde alcanzó sendas concejalías. En las elecciones generales del 12 de marzo de 2000 consigue un escaño por Cádiz y el 27 de abril fue nombrado ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, en sustitución de Jesús Posada. Se mantuvo en el cargo hasta el 18 de abril de 2004. Arias Cañete fue el coordinador de la campaña del PP para las elecciones europeas de junio de 2009 y es presidente del comité electoral.

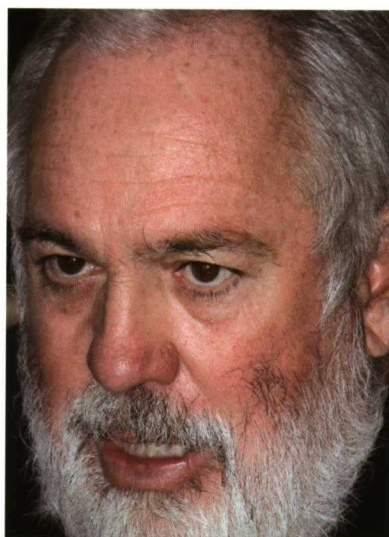
ña y están dejando a otras en una posición muy delicada. Desde diferentes instancias se está peleando para ampliar el marco de ayudas a conceder, porque en juego hay muchas cosas. No podemos permitirnos el lujo de seguir debilitando sectores en los que gozamos de una posición dominante, como son algunos de los que usted ha mencionado. Pero si no corregimos el rumbo actual, nos dirigimos hacia una situación ruinososa que supondrá el fin de la actividad de muchos empresarios agrícolas y la pérdida de valor de la producción española. Y, por otro lado, nos veremos en la tesitura de importar esos productos que no hemos defendido.

**Lo más indignante es que parece que los españoles y europeos en general no somos conscientes de que comemos cada día, que una gran parte de la producción industrial tiene al campo como cliente –tractores, maquinaria...–, pero cuando hablamos del campo se muestra una imagen bucólica. ¿No debería existir una mayor implicación cultural de los ‘urbanitas’ en el medio agrario?**

A los ‘urbanitas’ les encanta el medio agrario para salir los fines de semana, pero no son conscientes de que no hay medio agrario si no hay un sector agrario eficiente que fije población en el medio rural; que mantengan los ecosistemas luchando contra la degradación medioambiental, la erosión y los incendios forestales; que haya una ordenación de cultivo racional que mantenga los paisajes tradicionales... Es decir, no son conscientes de que eso requiere una política agraria, y los europeos no son conscientes de que el costo de la política agraria es muy bajo en términos de PIB –menos del 0.30% del PIB comunitario– y permite mantener todo el medio rural de la UE.

A la hora de valorar los productos, la gente va a ‘puro precio’, es decir, no es consciente del esfuerzo que hay detrás de comerse un

 **EL COSTO DE LA POLÍTICA AGRARIA ES MUY BAJO –MENOS DEL 0.30% DEL PIB COMUNITARIO– Y PERMITE MANTENER TODO EL MEDIO RURAL DE LA UE** 



melón o un filete de ternera, o de beberse un litro de leche; no es consciente del sacrificio que existe, ni de todos los esfuerzos que requiere la cadena de alimentación hasta que el producto llega a la estantería o a su carrito de la compra.

Tampoco muchas veces se valora la producción, como sucede con la producción ecológica, que tiene un plus de valor pero que el consumidor español no lo distingue y no lo valora. Muchas veces vamos ‘a precio’ sin valorar la calidad y, sin embargo, somos un país sofisticado, con una renta per capita alta. Somos la octava o novena potencia económica del mundo y deberíamos tener una discriminación intelectual hacia los productos del campo, apreciándolos y valorándolos en función de

lo que realmente aportan a la sociedad en términos de salud, calidad, etc.

**La banca que antaño miraba a la agricultura ahora desestima los avales sobre fincas, hasta el punto de no poderse ejecutar operaciones de Renove, de cantidades ya de por sí irrisorias, por la negativa de los bancos. ¿No deberíamos resucitar el Banco de Crédito Agrícola?**

La realidad nos muestra que son muchas las familias que no llegan a final de mes. La crisis económica y financiera ha arrastrado a todos, pero algunos segmentos de la sociedad la han padecido, y la siguen padeciendo, con más intensidad. El agricultor, el empresario agrícola, ha sido siempre un buen pagador, con un índice de morosidad muy por debajo con respecto a otros sectores industriales. Pero ha servido de poco. El recorte en el crédito ha sido muy drástico y ha afectado a todos. La gente del campo, con un perfil histórico más ahorrador, quizás tardara algo más de tiempo en sufrirlo, pero a día de hoy está en situación similar. Muchas entidades financieras tienen departamentos especializados en este sector, por lo tanto conocen sus peculiaridades, por lo que debemos confiar en que esta situación se solucione de forma satisfactoria para todos.

**Usted y su equipo fueron los impulsores del I Plan Renove, aunque posteriormente se ‘apuntó’ el tanto la ‘competencia’. ¿No desaprovecharon una oportunidad de cerrar la legislación con un ‘Broche de Oro’?**

Sí, puede llevar razón en su apreciación, pero recuerde que en aquellos tiempos teníamos sobre la mesa otros temas de gran calado nacional, como las ‘vacas locas’, el Prestige, la relación con Marruecos, etc. Trabajamos mucho para poner en marcha aquel primer Renove, con reuniones a todos los ni-

veles con los diferentes agentes involucrados, y quizá pudiéramos haber publicitado más aquel Plan, pero lo verdaderamente importante era su puesta en marcha, ya que se trataba de una demanda histórica del sector, que por fin pudo contar con una dotación económica para ponerse en marcha.

**Volviendo al Renove, para 2010 se anuncia una cantidad de unos 12 de millones de euros. Si ya la anterior se quedó corta, con ésta no les llegará a los destinatarios más que para un centenar de tractores. ¿Por qué no se ha defendido más este capítulo desde el Partido Popular?**

El parque de tractores en España tiene una edad media excesivamente alta. Al poner en marcha el Renove lo dirigimos a esos centenares de miles de unidades existentes en el campo español, con muchas horas de trabajo acumuladas y con unas medidas de seguridad que no cumplen la normativa actual. Su sustitución es un proceso largo, que necesita de una importante partida presupuestaria y la anunciada parece muy corta dadas las necesidades actuales. No obstante, su aplicación

ha permitido también ir mejorando aspectos esenciales, como es la participación de las comunidades autónomas o incluso su extensión a otro tipo de máquinas que trabajan en el campo.

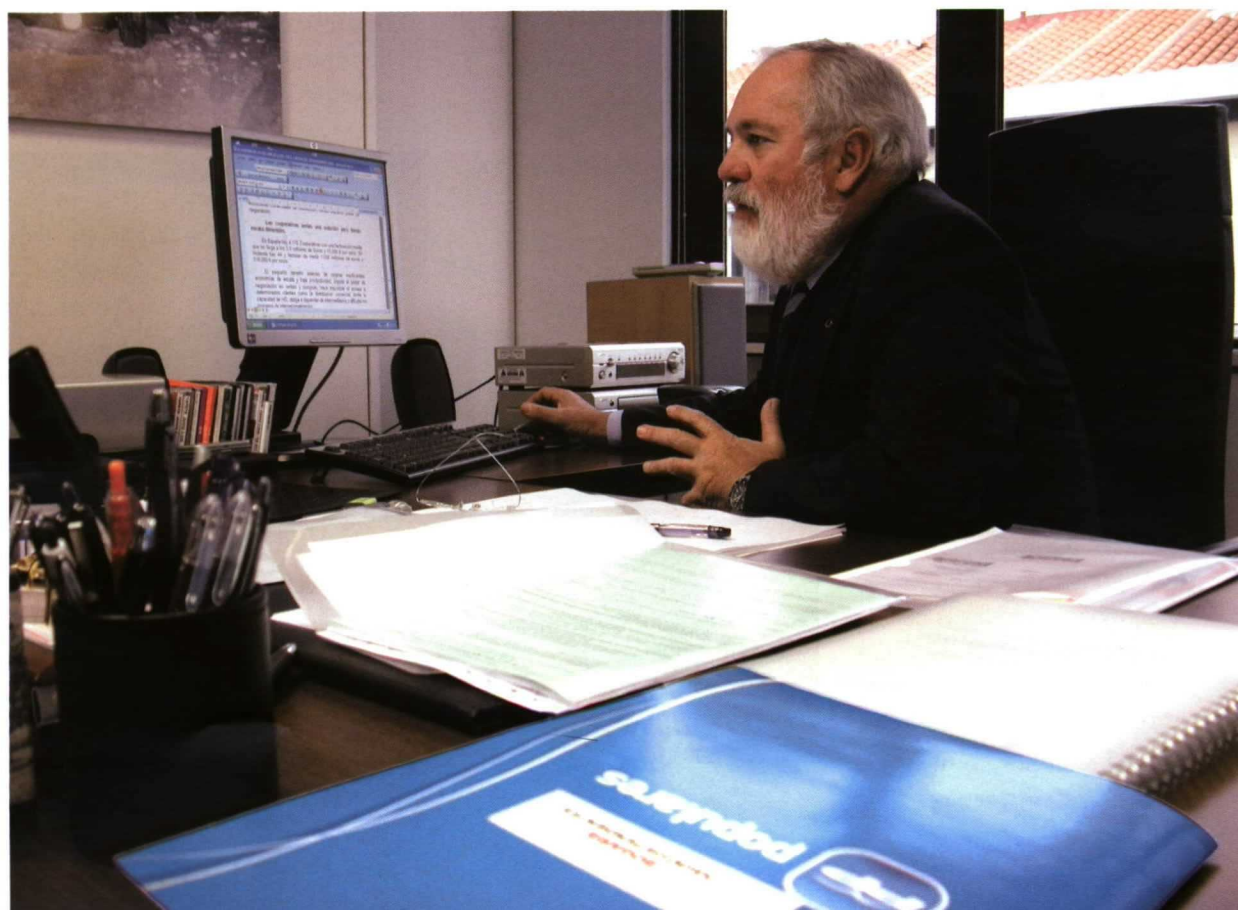
**Usted conoce más que bien los 'laberintos' de Bruselas. ¿Estamos defendiendo bien a nuestro sector, están haciendo por España nuestros representantes bien 'los deberes'?**

España ha sido hasta ahora un país receptor de ayudas. Pero a partir de 2013 esto cambia y el fracaso en las negociaciones en Bruselas nos va a dejar en una situación muy compleja. La defensa de nuestros intereses no ha sido la más apropiada y no son pocos los productores que observan el futuro con cierta inquietud. Las ayudas recibidas durante estos años han permitido a muchas explotaciones situarse a la vanguardia en tecnología y desarrollo productivo, pero en otros casos se han mostrado insuficientes o, incluso, erráticas. Algo no se ha hecho bien cuando a un agricultor le resulta más beneficioso no cultivar la tierra o, lo que es peor aún, cuando se 'promociona' el arranque de viñedo.

**La agricultura siempre tuvo su Ministerio. Después pasó a denominarse, con la inclusión de Pesca y Alimentación, MAPA, a posteriori se le añade Medio Ambiente. ¿Ustedes lo volverían a denominar Agricultura?**

Este Gobierno no tiene la agricultura entre sus prioridades y para España es fundamental tener un sector agrario dinámico, competitivo y exportador. Se puede comprobar a diario la importancia creciente de los sectores que engloba esta cartera y, sin restar protagonismo al desarrollo del medio rural, con mi experiencia y, observando la situación actual, por supuesto que hay que recuperar el Ministerio de Agricultura, pero intentaría que incluyera dos Secretarías de Estado, enfocadas al sector agrario y al pesquero.

Hay un cierto desconocimiento del sector agrario, y una de las cosas que debemos reivindicar es la figura del agricultor. Los poderes públicos, en vez de poner tanto 'Gobierno de España', tenían que hacer alguna campaña de información sobre lo que hace el hombre del campo por la salud de los españoles, y eso sería aproximarlos más y comprender mejor las políticas positivas.







En el número de Julio de 2003 recogimos la visita de Arias Cañete a la EMA.

**Usted ha sido el único Ministro de Agricultura que, con la Subsecretaria Isabel García Tejerina, visitaron la Estación de Mecánica Agrícola, que ahora se especula sobre su posible desaparición. ¿No es un despropósito que los empresarios ubicados en nuestro país tengan que irse a Francia o Italia para llevar a cabo sus homologaciones?**

Esto es una tragedia, tanto en esto como en instalaciones de riego. Como sucede con todos los institutos de investigación vinculados a la agricultura, mi sensación es, primero, que hay que mantenerlos y potenciarlos, y, luego, tenerlos dentro del propio Ministerio. Muchas veces hemos transferido a Ciencia y Tecnología, Industria o Innovación, organismos que dependían de agricultura y su funcionamiento no ha mejorado. Por lo tanto, creo que tenemos que recuperar la antigua integración de todos los organismos técnicos y de investigación en el propio Ministerio, empezando por el Instituto Oceanográfico. Hay que potenciarlos y no cerrarlos, ya que cumplen un papel fundamental si queremos tener un mercado único y un mercado interior en el que haya unas homologaciones, unas especificaciones, que se cumplan en todas las comunidades autónomas, para lo que es fundamental tener unos organismos de referencia. Si no, lo que veremos es proliferar 17 organis-

mos distintos, cada uno en una comunidad autónoma, con especificaciones distintas distorsionando la competencia y todos con un escasísimo presupuesto. Por lo tanto, veo mucho mejor esas actuaciones de organismos que tienen que ser de referencia no sólo nacional, sino también internacional, ubicarlos en España, en el Ministerio de Agricultura, y hacerlos tan competitivos que tengan que venir los otros países a homologar a nuestro propio organismo. Esto es lo inteligente, lo otro es renunciar al conocimiento en aras de importar de terceros países, que eso al final nos conduce a un empobrecimiento intelectual.

 **HAY CIERTO TEMOR A LA REACCIÓN DEL GOBIERNO SI HAY UN SINDICALISMO MUY REIVINDICATIVO, Y ESO ESTÁ GENERANDO CIERTA APATÍA EN EL SECTOR AGRARIO** 

**Atocha se está convirtiendo cada vez más en el destino de burócratas en detrimento de 'los que entienden', los técnicos. Si el PP llega al poder de nuevo, ¿qué haría para potenciar el 'Caserón de Atocha' y su imagen ahora tan devaluada?**

En primer lugar, apoyarse en los que saben, en la gente que tiene conocimiento. Luego buscar a los mejores, aunque no es fácil porque la promoción interna dentro de la carrera administrativa no es nada fácil, y al final cuando un ministro llega a un organismo sólo puede asignar unos pocos cargos de confianza, pero si se acierta con ellos va a motivar a las personas que son más capaces, porque tratarán de rodearse de los más capaces.

En ese Ministerio han habido grandes profesionales toda la vida, lo que hace falta es darles rienda suelta, seguir sus ideas y tener un cierto liderazgo sabiendo a dónde quiere uno dirigir. Ahora, cuando uno no sabe a dónde va, los 'marineros' se despistan; pero si hay alguien al timón que sabe a dónde va, qué quiere hacer y establece una política clara, la gente se va alineando. En ese Ministerio hay gente muy capaz, lo que pasa es que algunos están aburridos, otros leen el periódico, otros hacen absentismo presencial, otros miran internet y poca gente está

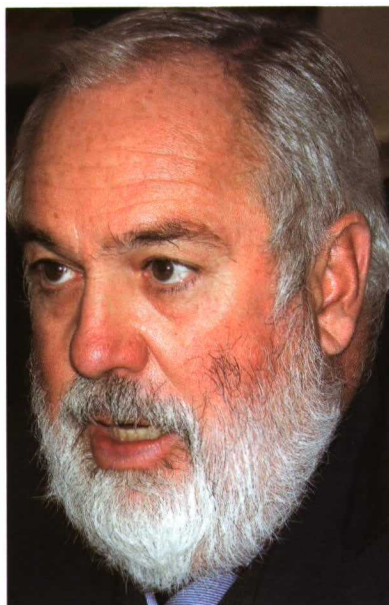


en estos momentos dedicada a construir proyectos, planes de aplicación, entre otras razones porque como no son prioritarios... y cuando uno hace planes se puede equivocar, y cuando uno pone en marcha muchas políticas está expuesto a la crítica; cuando no se hace absolutamente nada pues el Ministerio es desconocido, el titular es desconocido, nadie sabe lo que se hace y nadie se mete con uno.

Hay dos formas de hacer política: una, metiéndose con el agua hasta el cuello, y otra, no entrando a la piscina; es distinto, a cada cual le gusta una, evidentemente cuando uno se mete en el agua se puede ahogar, puede tragar agua, pero normalmente acaba llegando a la otra orilla, si no te metes no llegas a ninguna parte.

**La nueva Directiva de uso sostenible en el empleo de maquinaria para tratamientos va a traer consigo, por un lado, la reducción en los tratamientos y, por otro, la obligatoriedad de la formación de los usuarios y el pasar una inspección técnica. ¿Cómo ve usted su utilidad y beneficio?**

Lo que me gustaría es que cuando se hacen directivas comunitarias se viera la viabilidad de su puesta en marcha. Yo creo que estamos legislando en exceso, sin calcular la dificultad que tiene poner en marcha una norma, y no podemos convertir a un agricultor en un perito químico; estamos exigiéndole cosas que no se les están exigiendo a un conductor normal, que sale a la calle para conducir un coche que tiene un enorme riesgo, y lo hace con unos conocimientos de carácter básico. Al agricultor en estos momentos lo queremos convertir en un contable, en un asesor fiscal, en un experto en pesticidas fitosanitarios, en un experto en maquinaria agrícola, y mire usted, las cosas son las que son y debemos saber a quién van destinadas las normas.



 **NOS ESTAMOS EQUIVOCANDO AL LEGISLAR EN ARAS DEL FUNDAMENTALISMO MEDIOAMBIENTALISTA EN EL QUE ESTAMOS INMERSOS** 

Lo que hay que tener son productos cuyo manejo sea seguro. Divulgar información, porque en estos momentos exigimos mucho a los agricultores, pero no hay mecanismos de formación por parte de los poderes públicos. Se han perdido los servicios de extensión agraria, las cámaras agrarias no cumplen ese servicio de formación que hacían, y las organizaciones agrarias no están supliendo esto que se hacía en su momento, por tanto, el sector público debe ser consciente de que si pone en marcha normativas de esta naturaleza tiene que encargarse de la formación de los agricultores, y si no hay formación de los agricultores no se puede sancionar en base a normas de cumplimiento imposible.

Las leyes deben de ser de posible y fácil cumplimiento, y yo creo que nos estamos equivocando en aras de este fundamentalismo medioambientalista en el que estamos inmersos, que es políticamente correcto, y no somos conscientes de hasta dónde estamos legislando y cómo estamos construyendo la actividad económica. Yo creo que el desarrollo es sostenible, y sostenible quiere decir no sólo sostenible medioambientalmente, sino sostenible económicamente y sostenible porque sea posible cumplir las normas.

**En muchos años ha sido la primera vez que las 'asociaciones agrarias' –para mí sindicatos– se han manifestado reclamando para el campo dignidad. Usted acudió a reclamar justicia para el campo, pese a no ir en contra del Gobierno, no puede ver a nadie representativo ni de éste ni de su partido, que diera su apoyo tácito al agro español. ¿Qué está pasando para ningunear a un colectivo por parte de aquéllos que deberían defenderlo?**

Varias cosas. En primer lugar, se ha creado un sindicalismo agrario que para sus gastos de funcionamiento es excesivamente dependiente de los presupuestos públicos. Una de las cosas que genera más independencia es que tus presupuestos de financiación tengan cierto grado de autonomía en el origen de los fondos. Y, cada vez más, en organizaciones agrarias y en sindicatos la cuota de sus socios es insignificante en relación al porcentaje de recursos públicos. Eso pasa también en los partidos políticos y en las confederaciones empresariales.



Así que, cuando un Gobierno es tan sectario como éste, que es capaz de sancionar al que protesta contra él, o discriminarlo negativamente, todo esto genera una cierta apatía a la hora de manifestarse, y tiene que generarse un clima agrario tan tenso que ya al final hace que tengan que salir a la

calle porque si no sus afiliados se les escapan.

Cuando el Partido Popular gobierna, como saben que gobernamos para todos al margen de que protesten o no protesten, y no se va a sancionar a un sindicato, se teme menos porque saben que juega con las cartas encima de la mesa. Pero actualmente hay cierto temor a la reacción del Gobierno si hay un sindicalismo muy reivindicativo, y eso está generando cierta apatía en el sector agrario.

Porque si el Partido Popular hubiera firmado el acuerdo de la remolacha y se hubiera perdido el 50% de este cultivo, le habrían quemado el Ministerio; si el Partido Popular pierde la destilación de crisis en el sector del vino y la mitad del dinero de la ficha financiera, nos hubieran matado; si nosotros hubiéramos firmado el tema del algodón, que ha desaparecido, o del tabaco, nos corren a palos en Andalucía y Extremadura. Sin embargo, aquí se han ido firmando OCM tras OCM, perdiendo posiciones, y no ha habido ninguna consecuencia política para el Gobierno. Alguna razón tiene que existir. Yo, modestamente, apunto a que hay una fortísima dependencia financiera y temor a las reacciones del Ejecutivo que, lo ha demostrado muchas veces en otras áreas, a quien levanta la cabeza no lo 'saca' en la foto de los Presupuestos. Por ello, hay cierta apatía que no comprenden los agricultores.

Luego creo que hay cierta resignación en el sector agrario, no

 **TENDRÍA QUE  
HACERSE ALGUNA  
CAMPAÑA DE  
INFORMACIÓN SOBRE  
LO QUE HACE EL  
HOMBRE DEL CAMPO  
POR LA SALUD DE LOS  
ESPAÑOLES** 

es un sector tan reivindicativo como pueden ser otros sectores, véase los taxistas. Protestas con esa intensidad no se han visto en el sector agrario, salvo la gran manifestación de Madrid a la que fueron todas las organizaciones agrarias simultáneamente. Tiene mucha suerte este Gobierno con los sectores que no se le levantan. Lo mismo sucede con los sindicatos: con cuatro millones de parados y se manifiestan contra los empresarios: ¿Pero dónde estamos? ¿En qué país vivimos? Es un poco surrealista. Aquí los agricultores no se podían manifestar contra los empresarios porque son ellos mismos, ni contra el PP porque no estaba en el gobierno, entonces la manifestación era un poco complicada, tenían que ir sí o sí hacia Atocha o a sus comunidades autónomas respectivas.

**Si pudiera reunir a todos los agentes que tienen una importancia directa en la Agricultura en España, ¿qué mensaje les enviaría?**

Que tienen que presionar muchísimo a sus responsables políticos, del color que sean, para que articulen una defensa importante de la actividad agraria en la UE. Que reclamen la puesta en marcha de políticas nacionales de acompañamientos: de mejores seguros, de avanzar al seguro de renta, de reducción de los costos de producción, sean de combustibles, de electricidad para bombeo de agua, de costo de maquinaria agrícola, de utilización de inputs, etc. Los tiempos son difíciles, pero agricultura ha habido desde que el hombre ha estado en la faz de la Tierra, y va a seguir habiéndola. así que los mejores van a seguir siendo agricultores, lo que exige ser los más competitivos, los más innovadores, los más reivindicadores y los que afilen más el lápiz a la hora de calcular los costos.

En estos momentos, estamos en una agricultura de mínimo costo, pero a veces el mínimo costo no es lo mejor en términos de resultado final, sino que hay que afinar mucho los costos necesarios para obtener los mayores beneficios. El agricultor era muy tradicionalista, cultivaba lo mismo, sembraba lo mismo, abonaba lo mismo... Ahora estamos en una época que hay que pensárselas mucho y tener muy claro lo que se quiere hacer y el agricultor lo que debe hacer es maximizar el beneficio y, para ello, hay que tomar decisiones empresariales que requieren formación, la cual debe ser ofrecida por los poderes públicos. También será importante tener mucha dedicación, tanto en lo que se refiere a la presencia en el campo, como a la gestión de las cuentas y la planificación de cultivos. La máxima responsabilidad está en los sectores públicos, pero luego el agricultor también tiene su responsabilidad. ■

